



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

IRAK: INVASIÓN NORTEAMERICANA, "PACIFICACIÓN"
Y ENTREGA DEL GOBIERNO A LOS IRAQUÍES

Autor:

Javier Luchetti¹

Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

¹ Profesor de la carrera de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

1. Introducción.

La actual crisis internacional nos lleva a considerar a la situación iraquí como uno de sus principales exponentes. Estados Unidos luego de haber sido atacado su territorio el 11 de septiembre de 2001, quedó humillado por unos cuantos hombres organizados que planearon cuidadosamente el atentado contra los símbolos del poder económico y mundial de ese país, "en otras palabras, la aplastante supremacía militar de la superpotencia resultó impotente frente a la nueva arma mortífera utilizada por un actor transnacional no estatal que, con eficacia organizacional y motivación ideológico-religiosa capaz de justificar la inmolación y el asesinato de inocentes, busca propagar su mensaje político a través del efecto simbólico y mediático de la acción terrorista"². Primero Afganistán, y luego Irak fueron los que sufrieron las consecuencias de las tropas norteamericanas, aunque en el primer caso, contó con el apoyo de una coalición internacional, que no se dio en el segundo caso.

El primer resultado de esa lucha fue un tanto contradictorio, puesto que la victoria en Afganistán se logró gracias al apoyo de la Alianza del Norte concedora del terreno, gracias a los aliados europeos tradicionales, al antiguo enemigo del período de la guerra fría, a ex repúblicas soviéticas, al formidable apoyo aéreo y misilístico norteamericano y por supuesto a la desigualdad de fuerzas. Claro que las consecuencias de Afganistán fueron otras comparadas con el estancamiento y el caos imperante en Irak -esto no significa que actualmente en Afganistán no se produzcan atentados-. Sin embargo, en el primer caso "significó una victoria americana sin mayores costos humanos porque se apoyó a uno de los grupos militares afganos antitalibanes. Prácticamente el número de bajas fue insignificante. En segundo lugar, Estados Unidos pudo descargar su violencia a través de cauces legales y con consentimiento mundial generalizado. En tercer lugar, permite que algunos estrategas justifiquen la ampliación de su jurisdicción a otras partes del globo contra causas terroristas. En cuarto lugar, fortaleció una industria bélica deprimida por la falta de enfrentamientos interestatales y dio lugar a ampliar el presupuesto militar americano (...). En quinto lugar, Washington fortaleció el poder de sus servicios de inteligencia. En sexto lugar, el modestamente respaldado gobierno de Bush, logró un sorprendente apoyo popular que nunca hubiera soñado"³.

Por otro lado, el caso iraquí ha logrado que occidente en general y Estados Unidos en particular se hayan convertido en el enemigo de la cruz al que hay que vencer, puesto que la inclinación antioccidental en Medio Oriente está expresada por muchos vicios de su cultura, como el imperialismo y el

²Gómez, José: Entre dos fuegos. El terrorismo, la guerra y los nuevos retos del movimiento social global contrahegemónico, en, Ceceña, Ana y Sader, Emir (coord.); **La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial**. Buenos Aires, Clacso, 2002, p. 258.

³Gobbi, Hugo; **Orden y desorden internacional**. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2002, p. 24.

colonialismo. Todo el capital "moral" por llamarlo de alguna manera, acumulado por la potencia hegemónica luego de los atentados del 11-S, ha sido desperdiciado por el ataque unilateral a Irak, despreciando el rol de las Naciones Unidas, por las torturas a los prisioneros, las matanzas indiscriminadas, los llamados "daños colaterales" -término que sirve para las bajas civiles iraquíes-, el desprecio por los derechos humanos, la división de la riqueza petrolera y de servicios entre empresas norteamericanas mayoritariamente, y entre empresas de países aliados, y por el interés de instalar un gobierno "títere" apoyado en una fuerza de ocupación extranjera hegemónizada por Estados Unidos.

El siguiente trabajo se propone analizar y explicar justamente la situación que llevó a Estados Unidos a que luego de haber acabado con la resistencia iraquí el año pasado, se haya encontrado con una resistencia superior a la esperada, o peor aún, una resistencia inesperada, porque no sucedió lo que muchos norteamericanos creían: que iban a ser recibidos como liberadores. Precisamente, los sectores más populares y religiosos iraquíes son los que plantean su intención de echar al invasor. De ahí los coches bombas, las inmolaciones, los ataques a las autoridades iraquíes transitorias, las emboscadas a las caravanas militares estadounidenses, etc., lo que demuestra el terreno pantanoso en que está inserta la actual administración norteamericana, justo en un año en donde se va a elegir presidente en el país del norte.

2. Globalización y desorganización internacional.

Actualmente la globalización es un fenómeno internacional, que afecta en forma desigual a los países, algunos pierden y otros ganan: "La globalización, como proceso económico-financiero de concentración y transnacionalización, pone en evidencia las contradicciones entre la acumulación global -a través de la expansión mundializada del capital transnacional- y la acumulación a escala nacional. Se trata, por tanto, de un proceso que contrapone la acumulación impulsada por las corporaciones transnacionales a la acumulación estatal y/o privada de carácter nacional"⁴. En realidad, no se trata de algo nuevo, pero lo novedoso son las dimensiones que alcanza actualmente, puesto que "implica una ampliación de espacios no solamente económicos, sino fundamentalmente geográficos, culturales, de información y cultura"⁵.

El problema es que nos encontramos en una época en que asistimos a muchos conflictos en distintos lugares, en un mundo dividido por cuestiones nacionalistas, religiosas, culturales, etc., un mundo post Guerra Fría en donde Estados Unidos no encontraba un actor tan importante para enfrentarse como lo era antes la Unión Soviética. Sin embargo, lo que parecía el "fin de la

⁴ Bernal-Meza, Raúl; **Sistema Mundial y Mercosur. Globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas**. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2000, p. 48.

⁵ *Ibidem*, p. 62.

historia", se convirtió en el comienzo de otra, puesto que a la pretendida extensión de la influencia norteamericana en el mundo le correspondió un creciente esfuerzo nacionalista por parte de los opositores al predominio norteamericano. Estados Unidos, parece ser el heredero del imperio británico, en su afán de intervenir en los conflictos que pueden servirle para aumentar las ganancias de las compañías transnacionales.

Es decir, se queja de lo ocurrido el 11-S, pero no vacila en violar la soberanía de los países que según su criterio, constituyen el eje del mal. La administración Bush generó una doctrina que considera "la confluencia del poder militar y de la justificación moral frente a lo que se percibe como una cuestión de supervivencia. Esta estrategia parte del principio según el cual el modelo americano no es solo el único con éxito, sino que es el justo y verdadero para toda persona, en toda sociedad. (...) Estados Unidos se dispuso a librar la nueva guerra en un contexto caracterizado por dos sentimientos: el descubrimiento de la propia vulnerabilidad y, al mismo tiempo, la conciencia de la superioridad cualitativa de su poderío militar y tecnológico"⁶. Hegemonía política, militar y, cultural, junto con negocios parecen ir de la mano, pero para los negocios se necesita un clima de tranquilidad y seguridad jurídica, sin embargo, "el drama norteamericano actual reside en tratar de imponer por la fuerza una estabilidad mundial que favorezca la paz. El objetivo es noble, los medios no lo son. Por otra parte, en la época que se vive la pretensión norteamericana es inalcanzable sin la cooperación internacional, y para alcanzarla debe abdicar de cierta parte de su unilateralismo arrogante"⁷. Claro que la administración Bush, era totalmente contraria a restringir su campo de acción, porque eso tendría como resultado discutir la política norteamericana: su defensa de los intereses económicos y políticos van en contra de lo que opinan varios países del mundo.

Por un lado, no quiere que se viole su soberanía, pero por otro lado, propone la disminución de la misma en otros países. Esto es incoherencia pura, al mismo tiempo que muestra la intención de que el resto de los países gire en la órbita del imperio norteamericano, caso contrario, se atenderán a las consecuencias. La administración Bush, "puso inicialmente un acento muy especial en materia de desconfianza en las Naciones Unidas y en los compromisos multilaterales. En una palabra, ha fortalecido la creencia de que la seguridad norteamericana puede ser consolidada mediante el respeto de estrategias propias, con lo cual ha acentuado el unilateralismo norteamericano"⁸.

⁶Medina, Guillermo: Irak, la punta del iceberg, en; *Revista Política Exterior*. Madrid, mayo-junio 2003, n° 93, p. 139.

⁷Gobbi, Hugo, op. cit., p. 223.

⁸Gobbi, Hugo, op. cit., p. 235. Este unilateralismo no comenzó el 11-S, ese día fue el detonante principal, pero cabe recordar el congelamiento de los esfuerzos de paz entre israelíes y palestinos, el relanzamiento

En lo militar, esto significa ir a buscar a los terroristas a cualquier lugar del mundo donde se oculten, y no importa si hay una coalición que acompañe. Estados Unidos, a partir del consenso bipartidario entre republicanos y demócratas, se ha dado él mismo el derecho de intervenir en donde sea para llevar a cabo una guerra preventiva, y evitar que los terroristas de Al Qaeda o de otras organizaciones, puedan adquirir entrenamiento o armas: "La continuación del razonamiento consiste en decir que, como los proveedores más probables son los regímenes hostiles a los Estados Unidos que disponen de tales armas o son capaces de producirlas, entonces se debe derrocar preventivamente a tales regímenes o por lo menos destruir sus instalaciones peligrosas. Según Washington, tres regímenes corresponden a esta definición: Irak, Irán y Corea del Norte. (...) Esos tres estados fueron objeto de la venganza de la administración estadounidense antes del 11 de septiembre, y, por lo que respecta a Irak, la voluntad de terminar el trabajo que quedó pendiente luego de la Guerra del Golfo en 1991 era claramente ostentada por los responsables de la administración Bush en cuanto llegaron al poder. La designación del eje del mal no hace más que racionalizar en términos de legítima defensa una política hostil definida mucho antes de la guerra contra el terrorismo"⁹. El mensaje estadounidense es claro: no se aprueba la existencia de países con capacidad para la creación de armas de destrucción masiva, que pudiesen ser cedidas a terroristas que amenacen su seguridad.

Claramente, la actitud de Washington está marcada por el objetivo de crear y dominar un mundo acorde a la imagen estadounidense, especialmente en beneficio de las grandes corporaciones multinacionales, porque como menciona Walter Moore (2001), son tres los objetivos de esta dominación: "Disminuir la población de los países dominados para mantener una relación demográfica favorable a los países dominantes; obtener el control de los recursos naturales para explotarlos para su beneficio y; organizar todo el sistema productivo de todos los países para que dependan de las empresas imperiales"¹⁰. Saddam Hussein -un laico emparentado con el antiguo nacionalismo árabe-, no estuvo implicado en el atentado del 11-S, pero al no someterse a las demandas norteamericanas, y no condenar públicamente los ataques, lo que hizo no fue sino provocar a los responsables del gobierno norteamericano, que buscaban una excusa para invadir Irak, y acabar lo que habían comenzado con la Operación Tormenta del Desierto en 1991.

del programa armamentístico de Taiwan, el nuevo impulso al programa de "Guerra de las Galaxias" de Ronald Reagan, la no firma del protocolo de Kioto, etc..

⁹Roy, Olivier: **Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo.** Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 24-25.

¹⁰Moore, Walter: Continentalismo versus globalización. Soberanía democrática o sumisión genocida, en, Koutoudjian, Adolfo y otros; **Geopolítica y globalización. Estado-Nación, autodeterminación, región y fragmentación.** Buenos Aires, Eudeba, 2001, p. 153.

3. Irak: las justificaciones de la guerra y la victoria estadounidense.

Al gobierno iraquí, se lo acusaba de poseer armas de destrucción masiva bacteriológicas, nucleares y químicas, -que no pudieron ser encontradas-, y de estar relacionado con Osama Bin Laden -lo que tampoco pudo ser probado- cuando en realidad, lo que importaba era que los iraquíes produjeran el petróleo suficiente como para acabar la dependencia estadounidense de las importaciones sauditas, y que cuando fuesen invadidos por las tropas norteamericanas se convirtiera en una importante posición estratégica en esa zona. Ya en septiembre del 2002, el ex jefe de la misión de la ONU para la Inspección y Verificación del Desarme de Irak, un norteamericano, ex comandante de los marines, veterano de la Guerra del Golfo, republicano y votante de George Bush, había reconocido que la acusación de Estados Unidos y sus aliados respecto de que Saddam aún poseía capacidad para fabricar armas de destrucción masiva era falsa. Las excusas de que existían lazos entre Saddam y Al Qaeda, junto con las afirmaciones sobre armas de destrucción masiva en manos iraquíes -mientras se otorgaban menor importancia a las norcoreanas-, y el discurso sobre los derechos humanos y la democracia, solo se explicaban por la necesidad de ofrecer un argumento a la opinión pública norteamericana y mundial.

Estados Unidos se esforzó por señalar que los inspectores de las distintas nacionalidades en realidad habían sido engañados por Saddam, puesto que éste ocultaba en lugares desusados sus supuestas armas de destrucción masiva. El problema era que esto iba de la mano con la amenaza estadounidense de que si Saddam no era desarmado por la ONU, lo harían ellos junto con algunos aliados, lo que mostraba el unilateralismo a ultranza de ese país: "Estados Unidos puede querer regresar a las condiciones anteriores a 1914, cuando las únicas limitaciones internacionales al derecho de cada Estado soberano de utilizar la fuerza eran las reglas que tenían que ver con el *ius in bello* -los modos en los que la fuerza puede utilizarse- pero no con los objetivos. Ello descarta el progreso logrado en el intento de conformar un *ius ad bellum* moderno, es decir, una definición de los propósitos para los cuales la fuerza puede ser utilizada de forma legítima (defensa propia, seguridad colectiva) y de los procedimientos que pueden autorizar el recurso a la fuerza"¹¹. Los argumentos en contra de la guerra variaban desde la falta de una causa que lo justificara, pasando por el hecho de que Medio Oriente esto provocaría una reacción en cadena, hasta el peligro de que aumentara el precio del barril del petróleo, lo que haría que la economía norteamericana cayese en una recesión mayor. Sin embargo, los planes belicistas de Bush continuaron ante la necesidad de darle a la sociedad

¹¹Hoffman, Stanley: La evolución de Estados Unidos, en; *Revista Política Exterior*. Madrid, julio-agosto 2003, n° 94, pp. 76-77.

norteamericana una nueva guerra que le sirviera al partido republicano ante las nuevas elecciones legislativas de septiembre del 2002¹².

En realidad, lo que estaba en juego era la dependencia norteamericana del petróleo, puesto que luego de que quedara demostrado que personajes nacidos en Arabia Saudita participaron de los atentados del 2001, el miedo a que se rompa la histórica alianza con el gobierno saudita era grande, a lo que se le sumaba que Irán, otro importante productor de petróleo era parte del "eje del mal". Además, en los casos de Venezuela y Colombia que también abastecen de petróleo a EEUU, se plantean otros problemas: "Chávez es un hombre molesto para los planes de Estados Unidos, y la venta a precio preferencial que hace de su petróleo a Cuba, así como las relaciones que mantiene con Libia y otros demonios, exasperan a Bush Junior. Venezuela exporta el 70% de su petróleo a Estados Unidos. El flujo de petróleo colombiano también corre peligro. Por ello, tropas norteamericanas comenzaron a llegar en octubre de 2002 para entrenar a los soldados de

¹²A fines de ese año, ya circulaba el documento "Estrategia de Seguridad de Estados Unidos", firmado por Bush en donde se establece el nuevo diseño del mundo a partir de la visión estadounidense. Entre otros puntos señala: "Hoy Estados Unidos disfruta de una posición de fuerza militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. Defender a nuestra nación de sus enemigos es el primer compromiso fundamental del gobierno federal. Estados Unidos actuará con las amenazas en surgimiento antes de que éstas terminen de formarse. El único camino hacia la paz y la seguridad es la acción. Estados Unidos aprovechará este momento de oportunidad para extender los beneficios de la libertad al mundo entero, para llevar los mercados libres y libre comercio a todos los rincones del mundo. Las ideas militares de clase, nación, raza, que prometieron una utopía y resultaron en miseria han sido derrotadas y refutadas. Estados Unidos se ve ahora amenazado no tanto por estados conquistadores como por estados fallidos. Nos amenazan tecnologías catastróficas en manos de unos pocos amargados. Debemos eliminar estas amenazas. La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos se basará en un internacionalismo inconfundiblemente norteamericano que refleje la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales. Defendemos a los Estados Unidos, al pueblo estadounidense y a nuestros intereses dentro y fuera del país, mediante la destrucción de las amenazas antes de que lleguen a nuestro país. Si bien Estados Unidos tratará constantemente de obtener apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos, en caso necesario, para ejercer nuestro legítimo derecho a la defensa. Nuestra mejor defensa es una buena ofensiva. Para evitar actos hostiles de nuestros adversarios, Estados Unidos actuarán preventivamente. Promoveremos el crecimiento económico y la libertad económica más allá de las costas de Norteamérica. Las lecciones de la historia son claras: las economías de mercado, no las economías de dirección y control mediante la pesada mano del gobierno, son la mejor manera de promover la prosperidad. Las políticas de incentivos a los mercados son pertinentes en todos los países. Debe mejorarse la seguridad energética. Fortaleceremos nuestra propia seguridad energética y la prosperidad compartida de la economía mundial colaborando con nuestros aliados, socios comerciales y productores de energía. Es hora de reafirmar la función esencial del poderío militar norteamericano. Debemos construir y mantener nuestras defensas para ponerlas encima de cualquier reto. Para hacerlo, nuestras fuerzas armadas deben disuadir a cualquier futura competencia militar o derrotar decisivamente a cualquier adversario si fracasa la disuasión. Para bregar con la incertidumbre y enfrentar los muchos retos de seguridad que encaramos, Estados Unidos necesitará bases y estaciones dentro y más allá de Europa Occidental y el nordeste de Asia, como así también arreglos de acceso temporal para el despliegue de fuerzas a gran distancia. Empezaremos las acciones necesarias para asegurar que nuestros esfuerzos no se vean perjudicados por el potencial de investigaciones, pesquisas o enjuiciamiento por parte del Tribunal Penal Internacional, cuya jurisdicción, que no aceptamos, no se extiende a los norteamericanos. Aplicaremos a plenitud la Ley de Protección a los Miembros de las Fuerzas Armadas Norteamericanas. Hoy día, la diferencia entre asuntos internos y asuntos exteriores va disminuyendo". Página 12, 23 de marzo de 2003.

Álvaro Uribe a defender los 1.400 kilómetros de oleoducto que repetidamente ataca la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN). (...) Todos estos hechos que en distintos puntos del planeta afectan el fluido regular de crudo, hacen que Estados Unidos tenga cada vez menos garantías de poder seguir controlando firmemente las codiciadas fuentes energéticas del mundo. Esa incertidumbre explica que Estados Unidos deposite tantas expectativas en la nueva situación abierta tras la caída del régimen iraquí. Para sus planes necesita controlar férreamente el gobierno provisional -y el que le siga a éste-, sofocando cualquier conato de resistencia militar o civil"¹³.

Para la invasión a Irak, Estados Unidos trató de obtener una resolución de las Naciones Unidas para "legalizar" su intervención con el objetivo de "desarmar a los iraquíes". Sin embargo, como pocas veces, sufrió una grave derrota en el seno del Consejo de Seguridad, donde tanto Francia, como China y Rusia se opusieron, al mismo tiempo que otros países integrantes de ese consejo como Angola, Camerún, Guinea, Chile, México y Pakistán, tuvieron que soportar las presiones diplomáticas estadounidenses. Turquía le negó a Estados Unidos el permiso para utilizar su territorio como base aérea, aunque en el continente europeo quedaron en evidencia ciertas divisiones, puesto que países como España, Italia o Polonia apoyaron la actitud norteamericana, y en el caso de Gran Bretaña, fue como en otras épocas, el socio que envió más tropas a la zona.

Si bien la guerra terminó en un mes, con muy pocas bajas, quedó demostrado que la gran capacidad militar que se le atribuía al ejército iraquí no era tal, que las armas de destrucción masiva no estaban donde supuestamente se encontraban, que la resistencia fue más débil de la esperada, que no fue necesario bombardear a las ciudades, y que a pesar de ello, también hubo bajas civiles puesto que los soldados norteamericanos disparaban contra cualquier sospechoso que se les cruzara por el camino¹⁴.

4. El fin de la guerra militar y la escalada de la violencia.

¹³Montoya, Roberto; **El imperio global. George W. Bush, de Presidente dudosamente electo a aspirante a César del siglo XXI**. Buenos Aires, El Ateneo, 2003, pp. 270-271.

¹⁴Algunas de las afirmaciones que dijeron los principales protagonistas de la contienda, tres meses y medio después de la toma de Bagdad no habían podido ser probadas. Todo indicaba que utilizaron fuentes sospechosas para elaborar informes y discursos antes de la guerra y que los reportes de inteligencia fueron interpretados de manera exagerada: "Irak posee armas químicas y biológicas. Saddam siguió produciéndolas y piensa utilizarlas". Tony Blair, 24 de septiembre de 2002. "La información no deja ninguna duda. El régimen iraquí sigue teniendo y produciendo algunas de las armas más letales que se hayan podido concebir". George Bush, 18 de marzo de 2003. "El gobierno británico tiene información de que Saddam Hussein había buscado importantes cantidades de uranio en Africa". George Bush, 28 de enero de 2003. "Nuestros servicios de inteligencia indican que los militares iraquíes son capaces de desplegar armas químicas y biológicas en 45 minutos". Informe del gobierno británico, septiembre de 2002. Clarín, 20 de julio de 2003.

Tras derrocar al dictador iraquí, y desde que el presidente George Bush diera por terminadas las hostilidades el 1 de mayo del 2003, la ausencia de medidas para rehabilitar a las antiguas fuerzas de defensa, la precariedad de las condiciones de vida de la población y la falta de perspectivas de una alternativa política a la ocupación militar han sumido al país en una gran inestabilidad. Estados Unidos comenzó minimizando el impacto militar de los ataques de los grupos insurgentes y describió, al principio a los rebeldes como ex miembros del partido Baas y de los Fedayín Saddam, un grupo paramilitar, que según fuentes estadounidenses, carecían de un mando y coordinación centrales. Pero era indudable que un Irak libre no conducía automáticamente a la democratización de la región y a un mundo más seguro¹⁵. Estados Unidos declaró el fin de la guerra, sin embargo cien días después, el presidente mencionó que no eran suficientes para romper con el terrible legado de Saddam, pero que habían sido de progreso sostenido y que los estadounidenses se esforzaban por hacer de Irak un lugar más seguro. Por supuesto, el petróleo tuvo su lugar en el discurso, aunque sonaba un tanto ridículo decir que la industria energética de Irak estaba sirviendo nuevamente a los intereses del pueblo iraquí, cuando había protestas por la escasez de combustible¹⁶.

Los ataques continuaron no solamente contra las tropas estadounidenses, sino también contra la sede de las Naciones Unidas en Bagdad, a manos de las brigadas que operaran bajo la red de redes terroristas liderada por Osama Bin Laden, puesto que consideraban a la ONU como una de las sucursales del Departamento de Estado norteamericano. Lo que era peor para la economía norteamericana y mundial, los ataques también alcanzaban a los oleoductos provocando el aumento del precio internacional del petróleo, lo que contradecía la intención de la administración norteamericana de aumentar el flujo del oro negro de la segunda reserva mundial con el fin de abaratar la energía, y ayudar a la reactivación económica internacional.

No se va a hacer aquí una reseña día por día de la cantidad de atentados, muertos, emboscadas, etc., que se sucedieron desde el "fin de la guerra" hace más de un año atrás¹⁷, pero lo que sí queda en claro es que la iniciativa

¹⁵ Ante la caída del nivel de popularidad de Bush en cuanto al manejo de la crisis iraquí, su propio vicepresidente salió a decir que lo que estaba en juego era la seguridad de los norteamericanos, que ningún líder responsable podía ignorar la amenaza que representaba Irak, y que si no hubiesen actuado a tiempo, Irak hubiese tenido en muy poco tiempo capacidad para fabricar armas nucleares. Clarín, 27 de julio de 2003.

¹⁶ Clarín, 10 de agosto de 2003.

¹⁷ Igualmente se puede señalar que Estados Unidos, hace poco más de un año se lanzó a la conquista de este país con más de 130.000 hombres, 300.000 toneladas de armamento y más de 5.000 aviones y barcos. Y que en cuanto a la violencia cotidiana, el promedio desde entonces es de siete atentados y veinte muertos por día, especialmente en Bagdad, una ciudad donde la mayoría de las avenidas están obstaculizadas por bloques de concreto o alambradas que protegen edificios de posibles coche-bombas. Eso sin contar que en Irak cualquiera tiene un arma, puesto que en la época de Saddam era obligatorio el entrenamiento militar. Clarín, 27 de junio de 2004.

militar y política de la administración Bush tiene por objetivo rediseñar esta zona estratégica, puesto que Irak se encuentra rodeado de regímenes que en algunos casos son hostiles a los intereses norteamericanos, y en otros son aliados no confiables. Estos incluyen en el primer caso a Irán y en el segundo a los dudosos aliados de Arabia Saudita. En realidad el único aliado estable de la zona es Israel, puesto que si hay algo que caracteriza a Medio Oriente es su antinorteamericanismo. Pero, los resultados de la invasión no fueron los esperados, puesto que la estabilidad que se pretendía lograr con un país derrotado donde la gente supuestamente iba a recibir a los norteamericanos como libertadores, y su dominio no iba a encontrar resistencia, no fue más que el producto de la imaginación de unos cuantos halcones de Washington. Es decir, como menciona Claudia Cinatti (2003), "pasado el momento de gloria de la entrada de las tropas de la coalición a Bagdad y el símbolo de la caída de la estatua de Hussein, la emergencia de una resistencia armada contra la ocupación y la hostilidad de amplios sectores de la población cuyas condiciones de vida se han deteriorado notablemente, sin servicios básicos, sin empleo y sobre todo humillados por la ocupación extranjera, potencialmente puede poner en cuestión el éxito de esta política ofensiva"¹⁸.

Aún peor; la ofensiva estadounidense fue realizada en forma unilateral, sin el apoyo de las Naciones Unidas, y solo acompañado incondicionalmente, por lo menos en cuanto a las tropas por el gobierno británico de Tony Blair. A Estados Unidos le costó bastante poder pacificar el país, y de hecho no lo logró, porque en medio del caos de la ausencia de autoridad real, los planificadores no anticiparon la resistencia de la posguerra, ya sea de sunnitas o de chiítas, que encabezaron una resistencia armada a la ocupación militar en forma de guerra de guerrillas¹⁹. Ataques con cohetes, granadas, coches bombas están a la orden del día, causando bajas a las tropas de Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países. Se suponía que solamente algunos integrantes del antiguo régimen iban a causar disturbios, y que con la muerte de los hijos de Saddam Hussein, caídos en un enfrentamiento con las tropas de la coalición en la ciudad de Mosul, se iban a dar por terminados los ataques, pero la realidad resultó más complicada²⁰.

¹⁸Cinatti, Claudia: La posguerra de Irak y el dominio norteamericano en Medio Oriente, en; *Revista Estrategia internacional*. Septiembre 2003, n° 20.

¹⁹Los sunnitas, o suníes, son el grupo musulmán mayoritario de la comunidad islámica mundial. El término Sunna, nombre que utilizan los suníes para referirse a sí mismos, probablemente significa costumbre o tradición, opuesto a los caminos periféricos que toman los sectarios. La Sunna engloba el conjunto de dichos y hechos del profeta Mahoma. Los shíites o chiítas son el único grupo disidente de importancia con respecto a la ortodoxia sunnita. Surgieron a consecuencia de una disputa familiar sobre la sucesión política de Mahoma. Se convirtieron en un movimiento político cuando su líder Alí, yerno de Mahoma fue rechazado por la mayoría sunnita. A la muerte del Profeta, los sunnitas eligieron a un califa para que los guiara. Los seguidores de Alí insistían en que el califa que debía gobernar a la comunidad, debía ser descendiente lineal de Alí y su esposa Fátima.

²⁰El 22 de julio de 2003, los hijos varones y lugartenientes de Saddam Hussein, Uday y Qussay, junto con un nieto murieron en un combate en la ciudad iraquí norteña de Mosul, delatados por una fuente anónima. La coalición le había puesto precio a cada uno: 15 millones de dólares. Los hijos del ex líder iraquí figuraban

La realidad indicaba que grupos sunnitas afines al régimen, guerrilleros llegados de otros países, iraquíes nacionalistas, chiítas que seguían a distintos clérigos, jefes de distintas tribus iraquíes, etc., comenzaron a pelear contra las tropas de ocupación, aunque sin una estructura centralizada. Los chiítas tanto tiempo sojuzgados por Saddam, se encargaron de la organización local de las ciudades, emitiendo fatwas -edictos religiosos-, para controlar la situación en distintas ciudades, y de paso tratar de ocupar lugares clave y cuotas de poder en la nueva estructura de gobierno nacional, algunos colaborando con los norteamericanos y otros no. El problema estadounidense es que no pudieron lograr un dominio colonial estable, es decir, obtuvieron el éxito militar, pero era evidente que les costaba mantener en el campo, los beneficios de ese éxito. Además, las tropas de ocupación no querían enfrentarse a los civiles, puesto que esto ocasionaría una resistencia aún mayor. Lo que intentaron los ocupantes es establecer un Consejo provisorio para que de esta manera, el país tuviera por lo menos en la realidad "virtual" una administración civil local, aunque ligada a la ocupación extranjera, por más que los aliados en muchos casos no eran confiables. Este Consejo estaba integrado por líderes religiosos y políticos de los chiítas, sunnitas y, kurdos.

La situación no mejoró cuando en diciembre de 2003, Saddam fue capturado. De hecho, luego de su captura durante los meses siguientes continuó la violencia. Tal vez previendo lo que le esperaba todavía y en una actitud muy distinta a la del 1° de mayo cuando declaró que la guerra había acabado, el presidente norteamericano declaró que "la captura de Saddam Hussein no significa el final de la violencia en Irak", porque "todavía hay terroristas que prefieren seguir matando inocentes", y volvió a explicar que "la guerra contra el terrorismo es una guerra diferente que requiere mucha paciencia y que hay que pelearla, captura por captura, célula por célula y victoria por victoria"²¹. Pero el curso de los acontecimientos empeoró a partir de las denuncias de abusos a presos iraquíes por parte de las tropas de la coalición, promovidas por el propio servicio secreto norteamericano que dictaminaba y ordenaba el trato que debían recibir los prisioneros. Esto no ayudó a mejorar la imagen estadounidense en el mundo árabe, por el contrario los expertos temían que aumentara aún más la disposición de los

con los números 2 y 3 de la lista de los 55 iraquíes más buscados. Uday el mayor manejaba una fuerza paramilitar, y Qussay era comandante de las zonas más importantes en que fue dividida Irak durante la guerra. Esto parecía darle un envión a la administración norteamericana ante la sangrienta posguerra iraquí, sin embargo, los ataques a las tropas continuaron.

²¹Saddam fue capturado el 14 de diciembre de 2003, en un pozo cerca de su ciudad natal Tikrit, con 750.000 dólares, dos fusiles y una pistola. El precio por datos sobre su ubicación era de 25 millones de dólares. La resistencia iraquí no cesó, porque no se sabía quiénes la inspiraban. Además, Saddam no parecía ser el conductor, porque estaba acorralado en varios escondites en un área geográfica limitada, y casi en soledad, por lo que no parecía haber estado en condiciones de ser un líder de la resistencia. Clarín, 15 de diciembre de 2003.

iraquíes extremistas a vengar las humillaciones con atentados contra las fuerzas de ocupación²².

Frente a esta crisis, el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, se echó la culpa por todo lo ocurrido, y si bien esta afirmación justificaría que Bush le hubiese pedido su renuncia, en realidad eso no ocurrió, porque se estaría reconociendo que existieron grandes errores en la forma en que se estaba conduciendo la guerra. También, ponen en duda su pretendida defensa de los valores morales y democráticos de la invasión norteamericana, ante los países árabes. Si no se le pedía la renuncia al secretario ¿qué otra cosa se podía hacer?. Bueno, lo que hizo Bush fue salir a defenderlo por el escándalo de los abusos, diciéndole delante de los periodistas en el Pentágono que "usted conduce valientemente a nuestro país en la guerra contra el terrorismo. Usted realiza un trabajo magnífico. Usted es un secretario de Defensa sólido y nuestro país le debe gratitud". De acuerdo a un informe de la Cruz Roja, las torturas y los maltratos eran sistemáticos y no episodios aislados, y si bien algunas tácticas se prohibieron, otras prácticas coercitivas de interrogación a los prisioneros no se dejaron de lado²³. Como vemos, se puede torturar, asesinar, etc., en nombre de la democracia, es decir, ellos pueden hacer lo que quieran, porque son el país más poderoso, y el que ha sufrido los ataques terroristas del 11-S, como si otros países no hubiesen sufrido atentados.

El porcentaje de la población que reclamaba el fin de la ocupación extranjera crecía, al mismo tiempo que bajaba el nivel de popularidad de Bush, y el apoyo a la guerra, pero esto no significaba que las tropas se estuviesen por retirar. Junto con el pedido de dinero al congreso para financiar la operación de Estados Unidos en Irak, el presidente declaró que "el 30 de junio el nuevo gobierno interino asumirá una autoridad soberana. Estados Unidos mantendrá su compromiso hacia la independencia y la dignidad nacional del pueblo iraquí. Pero la misión vital de nuestras tropas que contribuyen a garantizar la seguridad, continuará el 1° de julio y después"²⁴. Ante semejantes declaraciones, no debe sorprender el rechazo generalizado de los iraquíes ante el ejército de ocupación, ya que ellos pretenden una democracia real y no una nominal, con un gobierno débil manejado desde la embajada

²²Varios soldados fueron acusados por conspiración, crueldad, maltratos, heridas corporales, abandono de las obligaciones de servicio y abuso sexual, aunque ellos argumentaron que se consideraban "chivos expiatorios", porque los oficiales les ordenaban tratar así a los prisioneros. Los miembros de la Policía Militar que manejaban la prisión de Abu Ghraib, nunca vieron una copia de la Convención de Ginebra sobre el trato a los prisioneros. La mayoría de ellos eran reservistas que viajaron a Irak sin ninguna preparación en el trato con prisioneros, incluyendo agentes de seguros, cajeros de supermercados, vendedores, entre otros. El secretario de Defensa norteamericano, reconoció que la convención de Ginebra no se aplicaba en el caso de una guerra antiterrorista, quedando comprobado que aprobó métodos para interrogar a los prisioneros violando la Convención. Clarín 9 y 10 de mayo de 2004.

²³Clarín, 11 y 16 de mayo de 2004.

²⁴Clarín, 16 de mayo de 2004.

norteamericana, que ni siquiera es capaz de proteger a sus funcionarios, a tal punto que algunos de ellos han sido asesinados.

5. El traspaso del gobierno a los iraquíes.

Ante la presión ejercida por la resistencia iraquí, los Estados Unidos estaban presionando ante las Naciones Unidas para que se acelerara la aprobación de una resolución que legitime el proceso de transición que la Autoridad Provisional de la Coalición pretendía imponer antes del 30 de junio y que permitía neutralizar el deterioro militar a través de nuevos efectivos militares internacionales, anunciando que las elecciones se llevarían a cabo en el 2005. Igualmente, estaba bien claro para la administración Bush, que la transferencia de soberanía a un gobierno provisional iraquí era limitada, ya que el verdadero poder residía en el ejército de ocupación y en la embajada de Estados Unidos. Mientras tanto los iraquíes reclamaban el fin de la ocupación, la afirmación del derecho a la legítima resistencia, la determinación de mantener un Irak unificado, el llamamiento a boicotear cualquier instancia establecida por Estados Unidos en el marco de la ocupación luego del 30 de junio, y la formación de unas Fuerzas Armadas iraquíes fuertes e independientes de la ocupación.

Finalmente, el 8 de junio de 2004, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba la resolución sobre Irak "reafirmando la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial de Irak; reafirmando el derecho del pueblo iraquí a decidir con plena libertad su futuro político y el control de sus recursos naturales", y "agradeciendo el deseo de la fuerza multinacional de continuar sus esfuerzos para contribuir al mantenimiento de la seguridad y de la estabilidad en Irak en apoyo de la transición política, especialmente de cara a las elecciones". El Consejo de Seguridad "aprueba el calendario para la transición política de Irak hacia un gobierno democrático, lo que incluye: a) la formación del gobierno interino soberano de Irak que asumirá la responsabilidad de gobierno y la autoridad a partir del 30 de junio de 2004; b) sugiere la celebración de una Conferencia Nacional que represente la diversidad de la sociedad iraquí y; c) la celebración de elecciones directas el 31 de diciembre de 2004 si es posible, y no más tarde del 31 de enero de 2005, para elegir una Asamblea Nacional de Transición que será responsable, entre otras cosas de la formación de un gobierno de transición en Irak, y del borrador de una Constitución permanente que desemboque en un gobierno constitucionalmente elegido el 31 de diciembre de 2005".

También la resolución afirmaba que "decide que la fuerza multinacional tenga autoridad para tomar todas las medidas necesarias que contribuyan al mantenimiento de la seguridad y de la estabilidad en Irak de acuerdo con los documentos anexos a esta resolución expresando, entre otras cosas, la petición iraquí para la continuidad de la presencia de una fuerza multinacional y la definición de sus tareas, incluyendo la prevención y las

medidas coercitivas contra el terrorismo (...). Reconoce que la fuerza multinacional ayudará además en la construcción de la capacidad operativa de las fuerzas de seguridad iraquíes y de las instituciones mediante un programa de reclutamiento, entrenamiento, equipamiento, apoyo y control"²⁵.

Por supuesto que esta resolución planteaba varios problemas, comenzando con que en realidad lo que hacía era legitimar la ocupación militar estadounidense y lo actuado por la administración. Además, se le otorgaba validez a los integrantes del gobierno transitorio nombrado por los propios norteamericanos. Pero como para reafirmar la idea, la fuerza multinacional integrada especialmente por Estados Unidos, continuaría en Irak, y bajo el mando norteamericano hasta el 31 de diciembre de 2005, pudiendo realizar operativos en todo el país, sin contar con la aprobación del gobierno iraquí. Por otra parte, la creación y puesta en marcha de las nuevas fuerzas armadas, de seguridad y de servicios de inteligencia iraquíes iban a quedar en manos de Estados Unidos, y cualquiera que se opusiera a los estadounidenses y al gobierno provisional, serían considerados terroristas, lo que automáticamente generaría la respuesta represiva. Se dejaba la puerta abierta a una posible intervención de la Organización del Tratado del Atlántico Norte para entrenar y coordinar la nueva estructura militar, de seguridad y de inteligencia.

Como si esto fuera poco, el control del dinero proveniente de las rentas del petróleo estarían bajo el control del denominado Consejo Internacional de Asesoramiento y Control, integrado por organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Árabe, pudiéndose permitir la entrada de un representante del gobierno iraquí. El dinero de la "ayuda humanitaria" para la reconstrucción del país será mantenido bajo control norteamericano. Y también en el caso de la deuda externa, Irak estará obligado a pagar con un determinado porcentaje de sus ingresos, exigencia impuesta por Francia y Rusia, dos de los más importantes acreedores de Irak²⁶.

Mientras en las Naciones Unidas se aprobaba la resolución, en el campo de batalla, las cosas no iban nada bien para los norteamericanos, porque aun cuando contaban con superioridad militar, los atentados suicidas, y el hostigamiento de las milicias armadas continuaban aumentando ²⁷. El

²⁵ Resolución 1546 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, sobre Irak, aprobada el 8 de junio de 2004, en; www.csaweb.org.

²⁶ www.csaweb.org.

²⁷ Entre algunos de los miembros de la resistencia se encontraban oficiales del disuelto ejército iraquí, que sabían que si Estados Unidos invadía Irak, no habría posibilidad de victoria frente al poderío militar y tecnológico, por lo que ya habían trazado planes para organizar los movimientos de oposición a la ocupación y recuperar la soberanía. Voluntarios no faltaban debido al desprecio de las fuerzas de ocupación por las tradiciones y cultura iraquí, y a pesar de las represalias a las que se les sometía. Los colaboracionistas que trabajaban para el ocupante eran traidores a los que había que ajusticiarlos. Los

problema de la administración norteamericana era cómo abandonar Irak sin costo político, pero conservando el control de los recursos energéticos, en un contexto de debilitamiento internacional de Estados Unidos. La situación empeoraba por los continuos atentados a la red de oleoductos en todo el país, lo que restringía las exportaciones de crudo iraquí. Sin embargo, en medio de la escalada militar, los Estados Unidos prosiguieron con su plan de entregar el poder de gobierno a un Consejo interino, integrado por un primer ministro chiíta²⁸, -empresario, ex colaborador de la CIA y la inteligencia británica-, y un presidente sunnita, que debería llevar el país hacia los comicios de enero en donde se elegirá una Asamblea Nacional, que a su vez deberá elegir otro gobierno de transición con poder para redactar una constitución a votarse en un referéndum entre setiembre y diciembre, para finalmente asumir un gobierno en 2006²⁹.

Dentro de varias malas noticias, sin embargo, la administración Bush al menos consiguió en la cumbre de la OTAN celebrada en Estambul, que esa organización aceptara entrenar al ejército, la policía y la gendarmería iraquíes sin precisar, si lo haría dentro o fuera de Irak, para evitar el veto de los franceses y los alemanes, que se oponían al envío formal de fuerzas de la organización al país ocupado, como lo pretendía Washington³⁰. Todo esto dentro de un contexto de dura campaña electoral por la reelección, con los demócratas que acusan a Bush de separarse de los europeos, y no saber qué hacer con Irak. Y -lo más importante para los electores-, de cómo y cuándo las fuerzas norteamericanas serán retiradas de aquel país.

Finalmente, los norteamericanos traspasaron el gobierno en Irak, dos días antes de lo previsto para evitar atentados terroristas. La ceremonia que tomó de sorpresa inclusive a los propios periodistas asignados allí, significó la

ataques no debían durar más de 20 minutos de noche o al amanecer, y se aprovechaba el arsenal ocultado durante la última etapa del gobierno de Saddam, que incluía rifles automáticos, lanzagranadas, minas antitanque, etc., aunque las armas más eficaces eran los voluntarios suicidas. **Www.rebelión.org**. 25 de junio de 2004.

²⁸Ayad Allawi, premier designado de Irak, señalaba que "como iraquíes, agradecemos a la coalición los sacrificios hechos por sus soldados y su gente en pro de la liberación y la reconstrucción de Irak. (...) Nuestra prioridad es establecer la seguridad, sin la cual muy pocos progresos se pueden hacer en la largamente postergada reconstrucción del país. (...) Nuestro objetivo es desmantelar las milicias y reincorporarlas a las fuerzas de seguridad del país. (...) En este sentido, estamos trazando los planes para ofrecer una amnistía a los iraquíes que apoyaron a la llamada resistencia sin cometer crímenes, aislando al mismo tiempo a los elementos duros de terroristas y criminales y socavando su base de apoyo". Clarín, 28 de junio de 2004.

²⁹Clarín, 27 de junio de 2004.

³⁰Según un pedido de Francia, la OTAN no tenía como organismo, la autorización de enviar sus soldados a Irak. Además, los países de la OTAN que aseguraran el entrenamiento de los iraquíes en el terreno debían hacerlo sin la bandera del organismo, porque no era oportuno y tendría consecuencias negativas. Según señaló el presidente francés, Jacques Chirac, "nosotros somos amigos de Estados Unidos, nosotros somos aliados. Nosotros no somos sus servidores, naturalmente. Y cuando no estamos de acuerdo, nosotros no lo decimos de forma agresiva pero lo decimos de forma firme". Clarín, 29 y 30 de junio de 2004.

asunción de los miembros del nuevo gobierno iraquí que prestaron juramento con el Corán en la mano³¹, entre ellos el premier que se comprometió, en sintonía con los Estados Unidos, a derrotar a los terroristas. Ayuda no le va a faltar, puesto que los 138.000 soldados estadounidenses estacionados en el país, se van a quedar el tiempo que sea necesario, según lo dicho por el presidente norteamericano, quién también anunció que Saddam sería entregado al nuevo gobierno iraquí. Otro gesto simbólico, puesto que a pesar de la entrega de la custodia legal, el ex líder estará bajo el control de las tropas norteamericanas³². En realidad, no se cumplió con el objetivo de democratizar el país, y que sirviera como ejemplo para la región, como así tampoco el ideal de hacer del mundo un lugar más seguro. De hecho, el ejército más tecnificado del mundo no pudo acabar con los propios atentados en Irak, pero lo que sí quedó en claro es que el nuevo gobierno es un títere de los norteamericanos, y que para tomar decisiones deberá consultarlos. Y esto lo están haciendo notar los electores, puesto que Bush tenía el peor nivel de aceptación de toda su presidencia, ante una opinión pública cada vez más opuesta a la guerra en Irak³³.

6. Comentarios finales.

Al finalizar la guerra fría, se creyó que el mundo sería un lugar seguro con paz y prosperidad para todos, sin embargo, más de una década después, el unilateralismo norteamericano no ha logrado edificar un mundo a su imagen y semejanza. Lo que impera es lo contrario al efecto deseado, es decir, el desorden, y la inseguridad, como lo señala Alain Joxe (2003): "En lo sucesivo, un caos reemplaza completamente y por mucho tiempo al mundo ordenado y maniqueo de la Guerra Fría. Pero de todos modos tiene formas, una morfología dinámica: un núcleo superdesarrollado; zonas tachonadas de grumos de democracias y/o de libres mercados, dispuestas en coronas; luego, más lejos, en manchas y separadas por membranas institucionales,

³¹Texto sagrado del Islam, su nombre en árabe significa "recitación", o "lectura recitada". En sus páginas se encuentra el conjunto de revelaciones que Alá hizo a Mahoma a través del arcángel Gabriel, en el transcurso de la estancia de éste en La Meca y Medina, desde el año 612 hasta el año 632 en que muere. En sus 114 suras -capítulos-, y 6.226 aleyas o versículos, es un compendio de doctrina y normas que regulan la relación de los musulmanes con Alá, así como aspectos prácticos de la vida diaria de los creyentes. Tanto del Corán, como de la Sunna -hechos de la vida de Mahoma-, y de los hadiz -relatos autorizados de lo que el profeta dijo, hizo o aprobó-, los musulmanes deducen las enseñanzas para dirigir su vida y la sociedad. La Sharía significa camino o calle, y en algunos países musulmanes como Arabia Saudita o Irán, la han adoptado como ley estatal. Son fuentes que utilizan los creyentes para aspectos prácticos cotidianos como el modo de vestir, la alimentación correcta -lo prohibido, como el alcohol y el cerdo-, e incluso reglas sobre la economía y el derecho civil y penal. Clarín, 27 de junio de 2004.

³²Los posibles cargos que enfrentaría Saddam Hussein serían la guerra Irán-Irak, porque el ejército iraquí utilizó armas químicas, los ataques contra los kurdos, porque asesinó a miles de personas, algunas también con armas químicas, y las matanzas y torturas de miles de iraquíes, muchos de ellos chiitas, cuyos restos se encuentran en fosas en todo el país. Saddam tendrá derecho a defenderse, y su juicio duraría varios meses. La Nación 30 de junio de 2004.

³³Clarín, 30 de junio de 2004.

económicas o militares, flexibles o efímeras, zonas de crisis, con violencias salvajes, que se ejercen contra desperdicios sociales, o bien genocidios; por encima, un sistema de vigilancia que incluye satélites de observación y burocracias que interpretan las observaciones y las bases de datos; al mismo tiempo y un poco en todas partes, un sistema de represión: bases y reservas fijas o móviles, coordinadas para mantener una logística de intervención militar global; y por último, de alianzas y sistemas de puestos de comando euro-americanos bajo comando estadounidense³⁴.

El caos, que afronta Estados Unidos en Irak están lejos de resolverse, a pesar de la inmensa fuerza militar desplegada. Si bien en lo formal, no en lo real, la soberanía ha sido entregada nuevamente a un gobierno iraquí, cabe preguntarse qué es lo que pasará de ahora en adelante. Aunque la situación es bastante confusa, lo que sí está claro es que los atentados, las muertes, y la resistencia iraquí continuarán, porque la mayor parte de la población piensa que este gobierno responde a los intereses estadounidenses, y no a los intereses de los iraquíes. Los sunnitas y chiítas, desunidos en varias cuestiones, en cambio, muestran unidad de criterio en cuanto a la idea de un estado iraquí fuerte, unificado y con posibilidad de disponer de sus recursos monetarios, aunque sin un sistema multipartidario, lo que choca con las aspiraciones de los kurdos, que favorecen la instalación de un gobierno federal. A esto se suma un país limítrofe como Irán, que tiene fuertes intereses religiosos en Irak, y está desarrollando su potencial nuclear.

Asimismo, los propios soldados norteamericanos están pagando un alto costo, no solo en vidas, sino también mentalmente, puesto que uno de cada seis soldados que vuelven del campo de batalla sufrían depresión, ansiedad y estrés postraumático. ¿Por qué?. Bueno, los que se aventuraron a la guerra no imaginaron una en la cuál los soldados estuviesen más de un año peleando allí. La situación de los iraquíes no es mucho mejor, con cortes de electricidad constantes, epidemias de cólera y diarrea por la falta de agua potable, etc.. Es obvio que la reconstrucción iraquí tanto social como material va a durar mucho tiempo. Es decir, en la posguerra iraquí, Estados Unidos ha perdido, lo que ganó en el campo de batalla, como mencionaba Kenneth Waltz (2003): "Ganar la guerra fue muy fácil, como cabía esperar, pero ocupar un país significa que una vez vencido, hay que gobernarlo durante un determinado lapso. Pensaron que nos abrirían sus brazos y nos darían la bienvenida como libertadores. Y aunque lo hubieran hecho, el país victorioso de todos modos tiene que restaurar la ley y el orden, administrar el territorio ocupado". También Stanley Hoffman (2003), afirmaba que, "las esperanzas de Estados Unidos de ser recibido con entusiasmo por los iraquíes como libertadores han sido minadas por la familiar tendencia a subestimar la profundidad del nacionalismo nativo (como en Vietnam del Sur), por el fracaso de no proteger los hospitales, el museo nacional, la biblioteca y otros edificios públicos del

³⁴Joxe, Alain; **El imperio del caos. Las repúblicas frente a la dominación estadounidense en la posguerra fría**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 30.

saqueo (mientras los soldados norteamericanos inmediatamente protegieron el ministerio del Petróleo), y por la incapacidad manifiesta en mejorar las condiciones de vida de los iraquíes en la primera fase de la ocupación"³⁵.

La nueva estrategia de la administración Bush sobre cómo debe ser el mundo constaría de varios elementos. Primero, Estados Unidos no desea tener ningún competidor que esté a su nivel, para lo cual los adelantos tecnológicos se desarrollan tan rápidamente como para que ningún país pueda desafiarlo como líder indiscutible. En segundo lugar, los grupos terroristas, tal vez con ayuda de algunos estados que integran el eje del mal, pueden adquirir armas químicas, bacteriológicas o nucleares, por lo tanto como no pueden ser disuadidos de rendirse, deben ser eliminados. Tercero, la vieja estrategia de disuasión mediante misiles nucleares ha caducado porque los terroristas no se mantienen quietos, y no se lucha contra estados como la Unión Soviética, por lo que el uso de la fuerza, exige actuar preventivamente, ante amenazas potenciales para evitar problemas mayores. Por lo tanto, en cuarto término, se debe actuar en cualquier momento y lugar, porque los terroristas no respetan fronteras, y los Estados Unidos tampoco, por lo que la soberanía implica entre otras cosas no apoyar al terrorismo en ninguna forma, ya que si un país alberga terroristas, los Estados Unidos adquieren el derecho de intervenir, como un derecho de legítima defensa. Por supuesto, que esto significa un desprecio por las reglas de los acuerdos y tratados de seguridad internacionales. Este quinto elemento, hace desaparecer los límites en el uso de la fuerza, porque no son más que obstáculos molestos y restrictivos. En sexto lugar, solo Estados Unidos puede actuar de manera directa y sin limitaciones, porque ningún país o coalición tiene las capacidades de la fuerza militar estadounidense para atacar a los terroristas y a los países del eje del mal. Por último, la estabilidad internacional es muy limitada o prácticamente inexistente, porque las tradiciones del pasado han quedado superadas por la nueva realidad³⁶.

El nuevo imperialismo norteamericano lo ha llevado a arrogarse el papel de fijar normas de comportamiento para la comunidad internacional, usar la fuerza preventivamente, e impartir justicia, aspectos que denotan una soberanía relativa para todos los países, excepto para Estados Unidos por supuesto. La siguiente cuestión que se desprende es ¿cómo frenar el unilateralismo de Bush?. Según Waltz, "hay solamente dos posibilidades. Una es interna y la otra, externa. Que Bush sea derrotado cuando se presente para un segundo mandato; eso no frenaría todo, pero ciertamente moderaría la política exterior estadounidense. La otra posibilidad es una mayor fuerza de países extranjeros y eso lleva tiempo. No conozco ningún caso en la historia en que la potencia más fuerte se comportara moderadamente. (...) Creo que eso es esclarecedor a la hora de entender a la administración Bush. No hay

³⁵Hoffman, Stanley, op. cit., p. 79.

³⁶Ikenberry, John: La ambición imperial de Estados Unidos, en; *Www.foreignaffairs-esp.org*. Otoño-invierno 2002.

nada que le impida imponer, o tratar de imponer, su política al mundo. Lo que no ven, por supuesto, es que el dominio no dura. Una gran potencia siempre termina declinando. La cuestión no es si va a pasar o no, sino cuánto tiempo llevará y si esta política acelera o detiene ese proceso"³⁷.

Bibliografía.

Bernal-Meza, Raúl; **Sistema Mundial y Mercosur. Globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas.** Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2000.

Cinatti, Claudia: La posguerra de Irak y el dominio norteamericano en Medio Oriente, en; *Revista Estrategia internacional*. Septiembre 2003, n° 20.

Gobbi, Hugo; **Orden y desorden internacional.** Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2002.

Gómez, José: Entre dos fuegos. El terrorismo, la guerra y los nuevos retos del movimiento social global contrahegemónico, en, Ceceña, Ana y Sader, Emir (coord.); **La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial.** Buenos Aires, Clacso, 2002.

Hoffman, Stanley: La evolución de Estados Unidos, en; *Revista Política Exterior*. Madrid, julio-agosto 2003, n° 94.

Ikenberry, John: La ambición imperial de Estados Unidos, en; *Www.foreignaffairs-esp.org*. Otoño-invierno 2002.

Joxe, Alain; **El imperio del caos. Las repúblicas frente a la dominación estadounidense en la posguerra fría.** Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Medina, Guillermo: Irak, la punta del iceberg, en; *Revista Política Exterior*. Madrid, mayo-junio 2003, n° 93.

Montoya, Roberto; **El imperio global. George W. Bush, de Presidente dudosamente electo a aspirante a César del siglo XXI.** Buenos Aires, El Ateneo, 2003.

³⁷Clarín, 23 de noviembre de 2003. El candidato demócrata, John Kerry, propuso organizar una conferencia regional en Oriente Medio, en la que incluyó a Irak y sus vecinos, permitiendo a los países aliados y amigos involucrarse en el futuro iraquí, por ejemplo la OTAN. Señaló que había que garantizar a los vecinos de Irak que se respetarían sus fronteras, y que no se interferiría en sus asuntos internos. Para incentivar a otros países a intervenir en la solución al problema iraquí, sostuvo que Estados Unidos debe dar a otros países la posibilidad de participar en los contratos de reconstrucción de Irak, a cambio de la anulación de las millonarias deudas contraídas por Saddam Hussein, y participar en el costo de la reconstrucción. Por último, se debían reparar las alianzas internacionales dañadas por la guerra en Irak, porque la doctrina de la "guerra preventiva" le ha costado a Estados Unidos el apoyo de sus aliados tradicionales. Clarín, 5 de julio de 2004.

Moore, Walter: Continentalismo versus globalización. Soberanía democrática o sumisión genocida, en, Koutoudjian, Adolfo y otros; **Geopolítica y globalización. Estado-Nación, autodeterminación, región y fragmentación.** Buenos Aires, Eudeba, 2001.

Roy, Olivier: **Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo.** Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Fuentes.

Diario Clarín, 2003-2004.

Diario La Nación, 2003-2004.

Diario Página 12, 2003-2004.

Sitios en Internet.

www.csaweb.com.

www.rebelión.org.